



Pablo Neruda:

Hace trece años "morimos la noticia de su muerte"

La muerte que termina por destruir a un hombre, también termina por destruirlo, mientras ese hombre vive, o se va muriendo, que es lo mismo, el tiempo que le queda por vivir, y para morir, oculta, por su esquizismo, el tiempo atemporal de lo ya vivido. Muerto el hombre, pobre perro, se acabó la rabia de vivir. Se acabó la rabia de morir. Se acabó la rabia de recordar el hueso de la vida. Se acabó la rabia de estarse uno así, acabándose, sin más.

Guillermo Castillo, uno de los escritores españoles que adhirió con su prosa al homenaje que "Cuadernos hispanoamericanos" dedicó al poeta muerto, Pablo Neruda, el 23 de septiembre de 1973.

"Neruda ya se acabó", agregaba, "y lo tenemos ahí, destruido y eterno, acabado y desnudo. Sin condecoraciones ni embajadas, sin premios ni programas, sin razones y sin falacia, y sin comedia y sin literatura, sin su hiel ni su al, con sólo su yo, sin rabia ya, pobre perro, muerto, en medio de la muerte, residiendo en la tierra de una vez para siempre...".

Otros, en cambio, también le tributaron el homenaje hace trece años. Como éste del recordado amigo nuestro Raúl Chavarrí, también desaparecido en España. Escribió: "Se detuvo el frío en los montes y la nieve sobre el Copacabana viento helado de septiembre, / mató el corazón de la rosa. / Faltó el pan, / el eco del chucho vacío ora el resaca de un silencio. / Las bayonetas cerraron el paso de la primavera / y la cancha de fútbol popular Colo Colo trunfante de otros días, / se volvió cárcel sin techo ni condena. / Aquí en Madrid los que fuimos amigos de su voz y su vector José, María Fernanda, Félix, / Poco morimos la noticia de su muerte. / Trece años del desaparecimiento definitivo del gran poeta nuestro, la muerte no amará a grandes figuras de la literatura española para referirse a Neruda. / En la memoria, como en un almacén que guarda al mundo -escribió otro español Félix Grande-, tenga vivas y muertas, lentas, ágilas y desmesuradas miradas, gentes, rayos de luz por entre ramas de árbol, lágrimas, libros, música y, sobre todo, rostros, conmovedores mapas de la vida. Es una multitud de mundo y ser, es una sabia confusión de cosas planetarias y de obras de los hombres, y un olor de emoción que me calienta cuando tengo miedo...". Esa gratitud que confiesa Félix Grande "hacia seres que me agitaron a

● "Cuadernos Hispanoamericanos", revista que se publica en España, "la revista de nuestro tiempo en el ámbito del mundo hispánico", como lo indica su tapa, dedicó, en 1974, a un año de la muerte de Pablo Neruda, una recopilación de artículos y poesías dedicados a la memoria del fallecido poeta chileno y Premio Nóbel de Literatura.



descubrir la grandeza de la memoria...". Y agrega estos versos: "Neruda es como un enorme animal antediluviano, sabio a la vez y adolescente, vigoroso a la vez y delicado, que desde sus pasos prelámbrosos y numerosos por entre

oscuras selvas y pulantes geologías nos recordara y nos cantara, anticipadamente".

"La poesía es inseparable de los hombres -escribe Rafael Conte, aludendo por tantas tentativas con que

se pretendió, a la muerte del poeta, convertirlo en un ídolo exquisito y riesgoso-, y esta es la gran lección de este poeta singular, honra del idioma castellano, gloria de nuestras letras y de la historia del mundo en este siglo atormentado".

"Muerto de cáncer a la pretastronómica Félix Grande, el veintitrés de septiembre de mil novecientos setenta y tres -un cáncer que no tuvo ni siquiera la compasión de matarlo un mes antes-, Pablo Neruda, el gigante de la memoria, el alto y vado profesor de memoria, entró en la memoria del mundo... Pero aun la vida negra siguió siendo -/ escribe en verso Manuel Quiroga Gálvez-/ algo así como un mito para el hombre, / poco más que una herida. Sabemos que Neruda, el Neruda patético-hombre-verde, se supo sentir sólo cuando algunos sollozantes disparan a su corazón, / tal vez, se acababan los amigos. / Pero murió. Murió el hombre claudero que había construido parábolas en las páginas graves de los siglos. / Y por eso ahora se portaba no pudo remontar el homenaje cientos años / llegar hasta el Chile de este mundo / y olvide a Neruda, / mi salvador".

No es fácil, a trece años de su muerte, reiterar elogios, frases críticas, peregrinos al poeta desaparecido. (Tanto se ha escrito ya. Sin embargo, de una situación, sí, que estamos seguros y es que como lo señaló Félix Grande Flores, en Madrid: "tanto dolor mata tu alma grande, / impotente tu alma, Pablo Neruda, hermano mayor, vives en tu ira y tu esperanza".

René Sepúlveda V. 131 2463

**Hace trece años "morimos la noticia de su muerte" [artículo]
René Sepúlveda V.**

AUTORÍA

Sepúlveda Valenzuela, René, 1931-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Hace trece años "morimos la noticia de su muerte" [artículo] René Sepúlveda V. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile